¿Quién se beneficia de la explosión de Beirut?

PEPE ESCOBAR :: 16/08/2020

La narrativa de que la explosión de Beirut fue una consecuencia exclusiva de la negligencia y la corrupción del actual Gobierno libanés está ahora grabada en piedra

Al menos en la esfera atlantista. Y sin embargo, profundizando, encontramos que para diseñarla la negligencia y la corrupción pueden haber sido explotadas por completo a través del sabotaje.

Líbano es el principal territorio de John Le Carré. Una guarida multinacional de espías de todos los matices -agentes de la casa de Saud, operacionales sionistas, armadores "rebeldes moderados", intelectuales de Hezbolá, "realeza" árabe perversa, autocalificados contrabandistas- en un contexto de desastre económico de amplio espectro que aflige a un miembro del “Eje de la resistencia”, un objetivo perenne de Israel junto a Siria e Irán.

Como si esto no fuera lo suficientemente volcánico, en la tragedia intervino el presidente Trump para enturbiar las ya contaminadas aguas del Mediterráneo oriental. Informado por "nuestros grandes generales”, Trump dijo el martes: "Según ellos, que sabrán más que yo, piensan que parece un ataque". Trump agregó "fue una bomba de algún tipo".

¿Estaba este caluroso comentario dejando que el gato saliera de la bolsa al revelar información clasificada? ¿O el presidente estaba lanzando otra frase *non sequitur*?

Finalmente Trump retiró sus comentarios después de que el Pentágono se negase a confirmar su afirmación sobre lo que habían dicho los "generales" y su secretario de defensa, Mark Esper, apoyase la explicación de explosión por accidente.

Es otra ilustración gráfica de la guerra que vuelve sobre sí misma. Trump: ataque. Pentágono: accidente. "No creo que nadie pueda decirlo ahora", dijo Trump el miércoles. "Lo he oído en ambos sentidos".

Aún así vale la pena señalar un informe de la Agencia de Noticias Mehr de Irán de que cuatro aviones de reconocimiento de la Armada de los EEUU fueron avistados cerca de Beirut en el momento de las explosiones. ¿Está la inteligencia estadounidense al tanto de lo que realmente sucedió en todo el espectro de posibilidades?

Ese nitrato de amonio

La seguridad en el puerto de Beirut, el principal centro económico de la nación, debería considerarse una prioridad absoluta. Pero para adaptar una frase de la película *Chinatown* de Roman Polanski: “Olvídalo, Jake. Es Beirut”.

Las ya icónicas 2.750 toneladas de nitrato de amonio llegaron a Beirut en septiembre de 2013 a bordo del Rhosus, un barco con bandera moldava que navegaba desde Batumi, en Georgia, a Mozambique. Rhosus terminó siendo confiscado por el Control del Estado del

Puerto de Beirut.

Posteriormente el barco fue abandonado de facto por su propietario, el turbio empresario Igor Grechushkin, nacido en Rusia y residente en Chipre, quien sospechosamente “perdió interés” en su carga relativamente preciada, sin siquiera intentar venderlo, al estilo de *dumping*, para pagar sus deudas.

Grechushkin nunca pagó a su tripulación, que apenas sobrevivió durante varios meses antes de ser repatriada por motivos humanitarios. El gobierno chipriota confirmó que el Líbano no había pedido a Interpol que lo arrestara. Toda la operación parece una tapadera: los verdaderos receptores del nitrato de amonio posiblemente fueran "rebeldes moderados" [eufemismo por terroristas pro-occidentales] en Siria que lo utilizan para fabricar artefactos explosivos improvisados y equipar camiones suicidas como el que demolió el hospital Al Kindi en Alepo.

Las 2.750 toneladas, empacadas en sacos de 1 tonelada y etiquetados como “Nitroprill HD”, fueron trasladadas al hangar 12 junto al muelle. Lo que siguió fue un caso asombroso de negligencia en serie.

De 2014 a 2017 las cartas de los funcionarios de aduanas, una serie de ellas, así como las opciones propuestas para deshacerse de la carga peligrosa, exportarla o venderla, simplemente se ignoraron. Cada vez que intentaban obtener una decisión legal para deshacerse del cargamento, no obtenían respuesta del poder judicial libanés.

Cuando el primer ministro libanés Hassan Diab proclama ahora que "Los responsables pagarán el precio", el contexto es absolutamente esencial. Ni el Primer Ministro ni el presidente ni ninguno de los ministros del gabinete sabían que el nitrato de amonio estaba almacenado en el hangar 12, confirma el exdiplomático iraní Amir Mousavi, director del Centro de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales en Teherán. Estamos hablando de un enorme explosivo ubicado en medio de la ciudad.

La burocracia del puerto de Beirut y las mafias que están realmente a cargo están estrechamente vinculadas, entre otras, a la facción [derechista] al-Mostaqbal, liderada por el ex Primer Ministro Saad al-Hariri, él mismo totalmente respaldado por la Casa de Saud.

El inmensamente corrupto Hariri fue destituido del poder en octubre de 2019 en medio de serias protestas. Sus compinches “desaparecieron” al menos con 20.000 millones de dólares de la tesorería del Líbano, lo que agravó seriamente la crisis monetaria del país.

No es de extrañar que el Gobierno actual, donde tenemos al Primer Ministro Diab respaldado por Hezbolá, no haya sido informado sobre el nitrato de amonio.

El nitrato de amonio es bastante estable, lo que lo convierte en uno de los explosivos más seguros utilizados en la minería. Normalmente el fuego no lo activa. Se vuelve altamente explosivo solo si está contaminado, por ejemplo, con aceite o se calienta hasta un punto en el que sufre cambios químicos que producen una especie de capullo impermeable a su alrededor en el que el oxígeno puede acumularse hasta un nivel peligroso en el que una ignición puede causar una explosión.

¿Por qué, después de dormir en el hangar 12 durante siete años, de repente, este material sintió ganas de explotar? Hasta ahora la principal explicación directa al respecto, del experto en Medio Oriente Elijah Magnier, apunta a que la tragedia fue "provocada" -literalmente- por un herrero despistado con un soplete que opera bastante cerca del nitrato de amonio no monitoreado. Sin la garantía debida, una vez más, la negligencia y corrupción, como parte de un "error" intencional que anticipa la posibilidad de una explosión futura.

Este escenario, sin embargo, no explica la explosión inicial de "fuegos artificiales". Y ciertamente no explica lo que nadie, al menos en Occidente, está hablando: los incendios deliberados provocados en un mercado iraní en Ajam en los Emiratos Árabes Unidos y también en una serie de almacenes de productos agrícolas en Najaf, Irak, inmediatamente después de la tragedia de Beirut.

La ruta del dinero

Líbano, que cuenta con activos y propiedades inmobiliarias por valor de miles de millones de dólares, es un melocotón jugoso para los buitres financieros globales. Adquirir estos activos a precios mínimos, en medio de la Nueva Gran Depresión, es simplemente irresistible. Paralelamente, el buitre del FMI se embarcaría en un modo de represión total y finalmente “perdonaría” algunas de las deudas de Beirut siempre que se imponga una dura variación del “ajuste estructural”.

Quienes se benefician, en este caso, son los intereses geopolíticos y geoeconómicos de EEUU, Arabia Saudita y Francia. No es casualidad que el presidente Macron, un obediente servidor de los Rothschild, llegara a Beirut el jueves para prometer el "apoyo" neocolonial de París además de imponer, como un virrey, un conjunto integral de "reformas". Un diálogo al estilo Monty Python, con un marcado acento francés, podría haber seguido estas líneas: "Queremos comprar tu puerto". "No está a la venta". "Oh, qué lástima, acaba de ocurrir un accidente".

Hace ya un mes, el FMI estaba "advirtiendo" de que la "implosión" de Líbano se estaba "acelerando". El Primer Ministro Diab tuvo que aceptar la proverbial "oferta que no puede rechazar" y así "desbloquear miles de millones de dólares en fondos de donantes". ¿Por qué? La carrera ininterrumpida de la moneda libanesa, desde hace más de un año, fue solo una advertencia relativamente educada.

Esto está sucediendo en medio de una masiva apropiación global de activos caracterizada en el contexto más amplio por una caída del PIB estadounidense de casi un 40 %, una serie de quiebras, un puñado de multimillonarios que acumulan ganancias increíbles y megabancos demasiado grandes para quebrar debidamente rescatados con un tsunami de dinero gratis.

Dag Detter, un financista sueco, y Nasser Saidi, exministro libanés y vicegobernador del banco central, sugieren que los activos de la nación se coloquen en un fondo de riqueza nacional. Los activos jugosos incluyen Electricité du Liban (EDL), servicios de agua, aeropuertos, la aerolínea MEA, la compañía de telecomunicaciones OGERO, el Casino du Liban. EDL, por ejemplo, es responsable del 30 % del déficit presupuestario de Beirut.

Eso no es suficiente para el FMI y los megabancos occidentales, quieren engullir todo, además de una gran cantidad de bienes raíces. “El valor económico de los bienes raíces públicos puede ser al menos tanto como el PIB y a menudo varias veces el valor de la parte operativa de cualquier cartera”, dicen Detter y Saidi.

¿Quién siente las ondas de choque?

Una vez más Israel es el elefante proverbial en una habitación que ahora los medios corporativos occidentales describen ampliamente como el "Chernobyl del Líbano". Un escenario como la catástrofe de Beirut se ha vinculado a los planes israelíes desde febrero de 2016.

Israel admitió que el hangar 12 no era una unidad de almacenamiento de armas de Hezbolá. Sin embargo, de manera crucial, el mismo día de la explosión de Beirut, y luego de una serie de explosiones sospechosas en Irán y alta tensión en la frontera entre Siria e Israel, el Primer Ministro Netanyahu tuiteó en tiempo presente: “Golpeamos una célula y ahora golpeamos a los emisores. Haremos lo que sea necesario para defendernos. Sugiero a todos ellos, incluido Hezbolá, que consideren esto".

Eso se relaciona con la intención, proclamada abiertamente a finales de la semana pasada, de bombardear la infraestructura libanesa si Hezbolá daña a los soldados del ejército israelí o a civiles israelíes.

El titular “Las ondas de choque de Beirut serán sentidas por Hezbolá durante mucho tiempo”, confirma que lo único que importa para Tel Aviv es sacar provecho de la tragedia para demonizar a Hezbolá y, por asociación, a Irán. Eso se relaciona con el Congreso de EEUU "Contrarrestar a Hezbolá en la Ley Militar del Líbano de 2019" {S.1886}, que prácticamente ordena a Beirut que expulse a Hezbolá del Líbano.

Y sin embargo Israel ha sido extrañamente sometido.

Enlodando las aguas aún más, la inteligencia saudita, que tiene acceso al Mossad y demoniza a Hezbolá mucho más que a Israel, interviene. Todas los miembros de inteligencia con los que hablé se niegan a dejar constancia, considerando la extrema sensibilidad del tema.

Aún así, debe enfatizarse que una fuente de inteligencia saudita cuyo valor comercial son los frecuentes intercambios de información con el Mossad, afirma que el objetivo original eran misiles de Hezbolá almacenados en el puerto de Beirut. Su historia es que el Primer Ministro Netanyahu estaba a punto de atribuirse el mérito del ataque, siguiendo su Twiter. Pero entonces el Mossad se dio cuenta de que la operación fue un terrible error y se convirtió en una gran catástrofe.

El problema comienza con el hecho de que este no era un depósito de armas de Hezbolá, como incluso admitió Israel. Cuando explotan los depósitos de armas hay una explosión primaria seguida de varias explosiones más pequeñas, algo que podría durar días. Eso no es lo que pasó en Beirut. La explosión inicial fue seguida por una segunda explosión masiva, casi con certeza una explosión química importante, y luego se hizo el silencio.

Thierry Meyssan, muy cercano a la inteligencia siria, adelanta la posibilidad de que el "ataque" se llevase a cabo con un arma desconocida, un misil -y no una bomba nuclear- probado en Siria en enero de 2020. Ni Siria ni Irán hicieron referencia alguna a esta arma desconocida y no obtuve ninguna confirmación sobre su existencia.

Suponiendo que el puerto de Beirut fuese alcanzado por un "arma desconocida", el presidente Trump puede haber dicho la verdad, fue un "ataque". Y eso explicaría por qué Netanyahu, al contemplar la devastación en Beirut, decidió que Israel tendría que mantener un perfil muy bajo.

Observa el movimiento de ese camello

A primera vista la explosión de Beirut podría verse como un golpe mortal contra la Iniciativa de la Franja y la Ruta, teniendo en cuenta que China considera que la conectividad entre Irán, Irak, Siria y Líbano es la piedra angular del corredor de la Franja y la Ruta del sudoeste de Asia.

Sin embargo eso puede ser contraproducente. China e Irán ya se están posicionando como los inversores a los que acudir después de la explosión, en marcado contraste con los sicarios del FMI, y como aconsejó el secretario general de Hezbolá, Nasralá, hace solo unas semanas.

Siria e Irán están a la vanguardia en el suministro de ayuda al Líbano. Teherán envió un hospital de emergencia, paquetes de alimentos, medicamentos y equipo médico. Siria abrió sus fronteras con el Líbano, envió equipos médicos y está recibiendo pacientes de los hospitales de Beirut.

Siempre es importante tener en cuenta que el “ataque” (Trump) en el puerto de Beirut destruyó el principal silo de granos del Líbano, además de producir la destrucción total del puerto, el salvavidas comercial clave de la nación.

Eso encajaría en una estrategia para matar de hambre al Líbano. El mismo día en que el Líbano se volvió dependiente en gran medida de Siria para la alimentación, ya que ahora solo tiene el suministro de trigo para un mes, EEUU atacó los silos en Siria.

Siria es un gran exportador de trigo orgánico. Y es por eso que EEUU ataca rutinariamente los silos sirios y quema sus cultivos, intentando también matar de hambre a ese país y obligar a Damasco, que ya está bajo duras sanciones, a gastar fondos que tanto necesita para comprar alimentos.

En marcado contraste con los intereses del eje EEUU / Francia / Arabia Saudita, el Plan A para el Líbano sería abandonar progresivamente el dominio de EEUU y Francia y dirigirse directamente a la Franja y la Ruta, así como a la Organización de Cooperación de Shanghai. Ve al este, al estilo euroasiático. El puerto e incluso una gran parte de la ciudad devastada, a medio plazo, pueden ser reconstruidos rápida y profesionalmente con inversiones chinas. Los chinos son especialistas en la construcción y gestión de puertos.

Este escenario abiertamente optimista implicaría una purga de los corruptos y ricos canallas

de armas / drogas / bienes raíces de la plutocracia del Líbano, que en cualquier caso se escabullen a sus elegantes apartamentos en París a la primera señal de problemas.

Unir eso con el muy exitoso sistema de bienestar social de Hezbolá, que vi por mí mismo cómo trabaja el año pasado, que tiene una oportunidad de ganar la confianza de las clases medias empobrecidas y, por lo tanto, convertirse en el núcleo de la reconstrucción.

Será una lucha de Sísifo. Pero comparemos esta situación con el imperio del caos, que necesita el caos en todas partes, especialmente en Eurasia, para cubrir el caos de *Mad Max* dentro de los EE.UU.

Una vez más me vienen a la mente los notorios 7 países del general Wesley Clark en 5 años, y el Líbano sigue siendo uno de esos 7 países. Es posible que la lira libanesa se haya derrumbado, la mayoría de los libaneses pueden estar completamente arruinados y ahora Beirut está semidevastada. Ésa puede ser la gota que derramó el vaso del camello, liberar al camello para que tenga la libertad de volver finalmente sobre sus pasos de regreso a Asia por las nuevas rutas de la seda.

Information Clearing House. Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine.

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/iquien-se-beneficia-de-la